

Allora el Fidalgo asmó fer mudanza;
E diz que hobo adieso cabdal é plascencia;
Ca, el home que afinca derecha folganza
Con ruego fiuzante, trobar-ha clemencia.

*Remembra, Xpiano, la antiga sentencia,
¡O tú, que quirolas demandas supervo,
E fier, si Don Christo non firma su biervo,
Irado le acusas de enganno é falencia!
Si non vos acorre (decíroslo-he gratis)
Es, Dissol Sant-Yago, quod male petatis*¹.

1 Nada más común que esta mezcolanza de latin y castellano en nuestros poetas sacros del siglo XIV, á quienes se ha querido imitar aquí.

GLOSARIO

DE LAS VOCES Y FRASES MENOS CONOCIDAS QUE
SE EMPLEAN EN LA ANTERIOR FÁBULA

A

Acomplido, *cumplido, satisfecho*. — Acorre, *ampara, socorre*. — Acude á las mientes, *ocurre*. — Adieso, *al punto*. — Adovos, *adornos*. — Afinca, *pide con instancia*. — Afirmes, *firmemente*. — Allora, *entonces*. — Antigos, *antiguos*. — Asma, *piensa*. — Asmó, *pensó*. — Atanto, *tanto*. — Aver, *tener*.

B

Bailía, *valimento*. — Biervo, *palabra*.

C

Ca, *porque*. — Cabo, *V. en cabo*. — Caboso, *extremado, perfecto*. — Cabdal, *caudal*. — Cabdaloso, *acaudalado, rico*. — Certano, *seguramente*. — Christo, *Cristo*. — Cutiano, *constantemente*.

D

D', *de*.—Danno, *daño*.—Decíroslo-he, *os lo diré*.—Derecha, *conveniente, justa*.—Destriza, *hace pedazos*.—Disso, *dijo*.—Dissol, *díjolo*.—Donas, *dones*.—Duenno, *dueño*.

E

E, *y*.—En cabo, *al fin*.—Ende, *V. por ende*.—Enganno, *engaño*.—Espanna, *España*.—Et, *y*.

F

Fabladas, *habladas*.—Fágote, *te hago*.—Falagos, *halagos*.—Falencia, *falsedad*.—Fallido, *falso*.—Famniento, *hambriento*.—Fariete, *te haría*.—Fazañas, *hazañas*.—Femencia, *insta con afán*.—Fer, *hacer*.—Fér-has, *harás*.—Fier, *fiero*.—Fidalgo, *hidalgo*.—Fincar-ha, *ha de quedar*.—Fincó, *permaneció, quedó*.—Firma su biervo, *acredita su palabra*.—Fiuzante, *confiado*.—Fízete, *te hice*.—Fó, *fué*.—Folganzas, *goces*.—Follía, *locura*.

G

Graciólo, *lo agradeció*.—Gallaras, *cosas despreciables*.—Gradoso, *contento*.—Granada,

grande.—Grant, *gran*.—Gridando, *gritando*.—Guisa, *manera*.

H

Home, *hombre*.—Hobo, *hubo*.

I

Infiesto, *erguido*.—Irado, *airado*.

L

Lazrado, *lleno de trabajos*.—Li, *le*.—Li prende, *se apodera de él*.—Liciones, *lecciones*.

M

Maes, *mas*.—Magüera, *sin embargo de*.—Malaestrugo, *malvado*.—Mal sesudo, *necio*.—Mientes, *V. acude á las mientes*.—Mintroso, *mentiroso*.

N

Nome, *nombre*.—Non, *no*.—Nunqua, *nunca*.

O

Omildat, *humildad*.

P

Parla, *lenguaje*. — Pastrijas, *bagatelas*. — Plascencia, *contento*. — Peño, *prenda*. — Pleito, *pretensión*. — Pregarias, *peticiones*. — Prenderhas, *tomarás*. — Por ende, *por tanto*. — Prende, *V. li prende*. — Porfica, *porfía (verbo)*. — Priso, *tomó*. — Proveza, *aprovechamiento*.

Q

Quirolas, *diversiones*. — Quod male petatis, *porque pedís mal*.

R

Rapazes, *niños*. — Recúdeli, *replicale*. — Remembra, *recuerda*. — Rencura, *aprieto, aflicción*. — Renome, *renombre*. — Reye, *rey*. — Röines, *ruines*.

S

Sancta Scriptura, *Sagrada Escritura*. — Sanioso, *con saña*. — Sant-Yago, *Santiago*. — Scrípso, *escribió*. — Serie, *sería*. — Sesudo, *racional*. — Sieglos, *siglos*. — Signa, *señal*. — Sobeio, *excesivamente*. — Soltando, *concediendo*. — Superbo, *soberbio*.

T

Tenencia, *fortuna, adquisición*. — Toller, *quitar*. — Trobar ha, *ha de encontrar*. — Trufán, *truhán*. — Turvo, *torbo, enojoso*.

U Y V

Udir, *oir*. — Vanidat, *vanidad*. — Veredes, *veréis*.

X

Xpiano, *cristiano*. — Xrifante, *voz de desprecio*.

FÁBULA X

El Orador elocuente.

— «Vente conmigo á admirar
Un Orador elocuente
(Dijole Juan á Clemente,
Echando los dos andar).

»Demóstones fué un pelgar
Y Tulio un impertinente,
Comparados al torrente
De su elocuencia sin par.»—

— «Tendré un gusto regalado
(Clemente dijo), es asunto
Que siempre fué de mi agrado.»—

Y Juan le señala al punto
Un aposento enlutado,
Y allí tendido un difunto ¹.

¹ Eccl., XLVIII

FÁBULA XI

El Aguila y el Murciélago.

Conozco muchos cristianos
Que, por sus fines diabólicos,
Alardean de católicos
Apostólicos romanos.

Mas oírlos causa risa;
Pues ni cumplen Mandamientos,
Ni reciben Sacramentos,
Ni rezan, ni van á Misa,

Y son de maldad un piélagos.
Por eso, á fuer de teólogo,
Les endilgo aquí este apólogo
De *El Aguila y el Murciélago*.

Del alto cielo en las cerúleas naves,
El Águila caudal llamó á sus Aves;
Que nadie extrañará que el pueblo alado
Haya también comicios, y aun senado.
Ello fué que, cruzando los celajes,

Luciendo sus plumajes
Llegaron con desvelo
Las Aves más simpáticas del cielo.

Fué allí el Canario, el Ruiseñor parlero.
El Verderón, la Alondra y el Jilguero,
La Garza y el Pavón de plumas de oro.
El negro Mirlo, Papagallo y Loro,
El blanco Cisne, el Cardenal... y, en suma,
Allí se vió el donaire,
Por el canto ó la pluma,
De cuantos pueblan la región del aire.

Mas ¡quién pudo pensarlo! Era la hora
Del crepúsculo tibio de la aurora,
Cuando... (el sol con sus vívidos reflejos
Aun no espanta al nocturno Animalejo)
El Murciélagos audaz, de vil ralea,
Penetra en la Asamblea,
Con su ingrato chirrido
Diciendo: «Aquí estoy yo, porque he venido.»

De espanto luego la Reunión se agita,
Al ver aquella aparición maldita;
Mas él insiste, con sentencias graves,
En ocupar su puesto entre las Aves.
La Reina entonces dirigióse al Cuervo,
Y.... «Ten á ese protervo
(Le dice) mientras hablo,
Y muestro que su raza es la del diablo.»

»¿Quién te ha dicho
Pueda un Bicho
Con mis aves alternar?
¡En tu hechura
La natura
Hizo un monstruo singular!

»¿Tienes pico?
No; que hocico
Es el tuyo de ratón.
Tu pelaje
Da coraje
Y ni mueve á compasión.

»¿Tienes plumas?
¡No presumas!
Que no vistes sino piel
Asquerosa,
Como cosa
De tu raza de Luzbel.

»Que, si vuelas,
Es con telas
De pellejo baladí;
Y las galas
De esas alas
Tomó el diablo para sí.

»Entre nieblas,
Y en tinieblas
Tú campeas como el mal;
Y mosquitos
Infinitos
Son tu plato principal.

»Tu figura,
Cual basura,
Se ve asida á la pared;
Y escobazos
Y cañazos
Son tu paga y tu merced.

»Y las Bellas,
Con querellas,
Se desmayan de aflicción,
Si, volando,
Volteando
Invadiste su mansión.

»Por todo eso
Mi Congreso,
Indignado contra ti,
Te condena
A la pena
De caer, lejos de aquí,

»En las manos
De tiranos
Chicuelos de buen humor,
Que retocen
Y se gocen
En tu mal y en tu dolor;

»Y te pinchen,
Y te trinchen,
Y te claven á un portal,
Y te quemen,
Y se extremen
En tu término fatal.»—

Y el Murciélago vil rugó su vuelo,
Y á sufrir su condena cayó al suelo.
En tanto el Pueblo volador, sentencia
Dió, que alcanza á los hombres su prudencia:

*Rechaza de tu seno á los malvados: ¹
Si alegan ser honrados,
Que funden sus derechos,
No en palabras ó en nombres, sino en hechos*

¹ I Cor., V, 11.

FÁBULA XII

El Pavo regalado.

Cierto Pavo simplón ya no sabía
(Tal se ve regalado en su sustento)
Cómo de gratitud el sentimiento
A sus amos, cual noble, expresaría;

Que, ignorando la infame alevosía
Que preside al goloso tratamiento,
Se embaulaba las habas ciento á ciento,
Las nueces por docenas, cada día.

Mas llega Navidad....! y fué su suerte
La del Cerdo: ser pasto de glotones.
Lo cual, ¡oh Filis! por tu honor advierte:

*Mires bien del dador las intenciones;
Pues las manos que traman darle muerte
Se presentan quizá ricas de dones ¹.*

¹ Ps. XXV, 10.

FÁBULA XIII

La Mona y el Cerdo.

Una Mona
Picarona,
Relamida,
Presumida,
Vanidosa por demás;
No encontrando
De su bando
Quien la alabe,
Pues ya sabe
Que es el mismo Satanás,
A un Marrano,
Nada vano,
Va y rodea,
Con la idea
De obtener su admiración.
Y al efecto
Del proyecto,
La muy pilla
Se le humilla,
Ostentando abnegación.

—¡Oh! ¡qué guapo y qué rollí
Te crió la Providen!
(Le dice) ¡me causa enví
Tu figura, tu talén,
Tu voz de bajo profún!—
Y el Guarro dice: *grum, grum.*

—Mientras yo ¡desventurá!
Soy un escuerzo complé.
Lo conozco; son muy ra;
Y sin duda por lo fe,
Causo risa á todo el mun.—
Y el Cerdo añade: *grum, grum.*

—¡Y, si al fin tuviera ingé....!
Mas soy tan lerda y pacá,
Que ni aun logro por enté
Articular las palá;
Hablando me turbo al pun.—
Y el Guarro siempre: *grum, grum.*

—Y es que soy gran pecadó:
Lo tengo bien merecí
(Dice llorando la Mo);
¡Piedad, ¡oh Cielos!, de mí!
¡Que me condeno barrún!—
Y el Cerdo sigue: *grum, grum.*

—Hablemos con claridad.
Ya esta pesado el asún:
¿Qué indica tu gravedad
Que no sales de eso nun?—
—Que no cuele tu humildad.—
—¡Maldito, amén, tu *grum, grum!*

*Hay devotos que se humí
Porque los suban en al;¹
Mas mi tema favorí,
Al ver su virtud tan fal,
Será hacerles contrapún.
Con lo del Cerdo: ¡GRUM! ¡GRUM!*

¹ Eccl., XIX, 23.

FÁBULA XIV

El Caminante.

Un Joven se encontró, sin saber cómo,
En una encrucijada de caminos;
Y no acierta á elegir, ni por asomo,
El que cuadra mejor á sus destinos.

(Aquél semeja deleitosos prados;
Éste un Oasis por las Ninfas hecho;
Otros se ven de rosas alfombrados,
¡Uno tan sólo es áspero y estrecho!)

Viendo su indecisión, enternecida,
Dulce Matrona hablóle de esta suerte:
— «¡El áspero sendero va á la vida!
Y los restantes ¡todos á la muerte!» —

Y el Joven contestó (ya sin la venda
Que tan dudosa hiciera su elección):
— «Tomaré con valor la estrecha senda;
Pues que traigo por fin **la salvación** ¹.

¹ Ps. XLII, 8.

FÁBULA XV

Júpiter y varios Animales.

Cuatro animales
Se propusieron
Mudar de estado
Con grande empeño;

Juzgando fácil
En un momento
Cambiar la vida
De extremo á extremo.

El Lobo quiere
Guardar corderos,
La Cierva libre
Pide el encierro,

Darse al ayuno
Pretende el Cerdo,
Y el bravo Toro
Serrar sus cuernos.

Y al almo Júpiter
Van con el cuento,

Mostrando en todo
El fin más recto.

El dios Tonante
Se mira en ello;
Y al ver la traza
De los sujetos.....

(El diente agudo,
Los pies ligeros,
La enorme panza,
El aire fiero),

Con faz terrible,
Con voz de trueno,
Lanzando rayos,
Dió su decreto:

— «Hato de locos,
Marchaos luego.
¿Queréis acaso
Hundir mi reino

» Turbando el orden
Que tengo impuesto
En un destino
Que no es el vuestro?

» ¿Quién os inspira
Tamaño arresto?
¿No veis que es obra
Del mismo infierno?

» ¡Mudar de estado
Asunto es serio!
Hablen algunos
Mortales ciegos,

» Que por anteojos
De unos momentos,
Cautivos gimen
En lazo estrecho.

» ¡Marchad al punto!
Si nó, prometo
Que á todos cuatro
Daré escarmiento.»—

Y, así corridos,
Se escabulleron,
Al traste dando
Con sus proyectos.

*Las vocaciones
Vienen del Cielo,*

Que á cada uno
Llama á su centro:

Al claustro unos,
Al siglo aquéllos,
Y á todos, todos,
A ser perfectos¹.

Mas nadie intente
Partir ligero
En un asunto
De tanto peso.

¹ Cor., VII, 7.

FÁBULA XVI

Los Viajeros.

Dos Viajeros se encontraron
En un hotel de París;
Y, apenas se saludaron,
Del suceso se alegraron,
Pues van á un mismo país.

Hidalgos de pobre cuna
No educados para el ocio,
También el fin los aduna:
Que ambos llevan su fortuna
Para hacer un gran negocio.

Mas temiendo tropezar
En los peligros del viaje,
El uno, sin más hablar,
Se retiró á trabajar
Y á disponer su equipaje.

En tanto que el Compañero
Va recorriendo salones,
Donde el rumor placentero